

COVID-19 tendrá graves efectos sobre la economía mundial e impactará a los países de América Latina y el Caribe

Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena, advirtió que las economías de la región sufrirán las consecuencias negativas de la pandemia a través de varios canales.

19 DE MARZO DE 2020|COMUNICADO DE PRENSACEPAL

La Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Alicia Bárcena, advirtió hoy que la pandemia del Coronavirus (COVID-19) tendrá efectos devastadores sobre la economía mundial, seguramente más intensos y distintos que los sufridos durante la crisis financiera global de 2008-2009, y que los países latinoamericanos y caribeños no estarán ajenos a ellos, ya que serán impactados a través de varios canales.

La alta funcionaria de las Naciones Unidas participó este jueves 19 de marzo en una **teleconferencia del Diálogo Interamericano sobre el Coronavirus y sus consecuencias para las economías de América Latina y el Caribe**, moderada por Michael Shifter, Presidente de la institución con sede en Washington, y que incluyó también a Santiago Levy, economista senior de la Brookings Institution.

Según Alicia Bárcena, la crisis del COVID-19 pasará a la historia como una de las peores que el mundo ha vivido. Explicó que la enfermedad pone en riesgo un bien público global esencial, la salud humana, e impactará a una ya debilitada economía mundial y la afectará tanto por el lado de la oferta como de la demanda, ya sea a través de la interrupción de las cadenas de producción -que golpeará severamente al comercio mundial- como a través de la pérdida de ingresos y de ganancias debido a un alza del desempleo y mayores dificultades para cumplir con las obligaciones de deuda.

“América Latina y el Caribe, así como otras regiones emergentes, se verá afectada negativamente”, declaró la máxima autoridad de la CEPAL. Recordó que la región creció a una tasa estimada de apenas 0,1% en 2019, y que los últimos pronósticos de la Comisión realizados en diciembre pasado preveían un crecimiento de 1,3% para 2020. Sin embargo, “las proyecciones han sido revisadas a la baja significativamente en el actual escenario”, señaló.

Explicó que en estos momentos CEPAL estima una contracción de -1,8% del producto interno bruto regional, lo que podría llevar a que el desempleo en la región suba en diez puntos porcentuales. Esto llevaría a que, de un total de 620 millones de habitantes, el número de pobres en la región suba de 185 a 220 millones de personas; en tanto que las personas en pobreza extrema podrían aumentar de 67,4 a 90 millones.

Bárcena precisó que el Coronavirus afectará a la región a través de cinco canales. Un primer canal de transmisión de esta crisis es el efecto de la disminución de la actividad económica de varios de los principales socios comerciales en las exportaciones de bienes de los países de la región. China, por ejemplo, es un destino importante para las exportaciones de varias economías latinoamericanas, siendo el principal socio comercial en los casos de Chile, Perú y Brasil. CEPAL estima que las exportaciones de la región a ese destino podrían caer hasta 10,7% en valor.

Un segundo canal proviene de la caída en la demanda de servicios de turismo, que impactaría más severamente a los países del Caribe. Se calcula que si la prohibición de viajes a causa del virus se prolonga por uno, dos, o

tres meses, la actividad turística en el Caribe, por ejemplo, en 2020 se contraería en 8%, 17% y 25%, respectivamente.

Bárcena agregó que un tercer canal de transmisión se daría a través de la interrupción de las cadenas globales de valor. Esto afectaría principalmente a México y Brasil, países que importan partes y bienes intermedios desde China para sus sectores manufactureros (en especial en los casos de repuestos para automóviles, electrodomésticos, productos electrónicos y farmacéuticos).

Un cuarto canal que afectaría a la región de América Latina y el Caribe está en la caída de los precios de los productos básicos (commodities), sobre todo para los países exportadores de materias primas en América del Sur. En tanto, un quinto canal de transmisión se deriva de la mayor aversión al riesgo de los inversionistas y el empeoramiento de las condiciones financieras globales, explicó. “Parte de estos efectos ya se aprecia en la fuerte disminución de los índices bursátiles en la región”, indicó Bárcena.

Durante la teleconferencia, la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL se refirió también a las medidas que ya están tomando los gobiernos de la región para tratar de contrarrestar los negativos efectos económicos de la pandemia. Estas van desde las acciones sanitarias para reducir y prevenir los contagios, hasta las medidas de contención social que buscan proteger a los grupos más vulnerables.

También los gobiernos están tomando medidas económicas, fiscales y monetarias, que implican aumentar el gasto social, bajar las tasas de interés, intervenir los mercados de tipo de cambio, suspensión de cobros de créditos bancarios, provisión de líneas de crédito para el pago de los salarios de las compañías, congelamiento del recargo por no pago en los servicios de agua, y acciones para evitar el desabastecimiento de bienes básicos, entre otras.

Alicia Bárcena recalcó además la importancia de proteger de la crisis a los grupos más vulnerables, en especial los adultos mayores, los sectores de bajos ingresos y los más pobres. “El grado de desigualdad es también importante para evaluar hasta qué punto la crisis impactará en los grupos más vulnerables de la sociedad. Mientras más desigual sea un país, más llevarán estos grupos vulnerables el peso del impacto económico de la pandemia y menos recursos tendrán para combatirla. Atención especial debe darse a las mujeres por su doble rol de trabajadoras y cuidadoras”, dijo.

Finalmente, la máxima autoridad de la CEPAL hizo un llamado a la coordinación y cooperación global y regional para enfrentar el COVID-19. “Ningún país podrá combatir esta pandemia sin la cooperación global y regional. Al final del día, lo que realmente necesitamos considerar es qué pasará con el multilateralismo. Debe haber más integración. Definitivamente debemos movernos hacia una mayor coordinación y la prioridad de las políticas debe ser cómo abordar la actual crisis social y de salud”, enfatizó.

“Esta pandemia tiene el potencial de rearmar la globalización geopolítica, pero es también una oportunidad para recordar los beneficios de la acción multilateral. Esto es lo que, por ejemplo, el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, está tratando de hacer: ver cómo la coordinación de políticas puede ir en apoyo de los países en desarrollo, ya que las asimetrías entre las naciones desarrolladas y en desarrollo se notarán cada vez más claramente. Ya lo hemos visto con todo el movimiento de descontento social contra estos modelos de globalización que no están respondiendo a las expectativas de la gente”, declaró.

“Necesitamos repensar todo, la economía completa. Necesitamos una nueva visión para enfocarnos en cómo sobrellevar este escenario tan difícil que tenemos por delante”, enfatizó Bárcena.

IMPACTO ECONÓMICO Y SOCIAL DE COVID19 EN COLOMBIA PARA NO ECONOMISTAS

Es bastante pretencioso el título de esta breve revisión, y más pretencioso aún si quien lo escribe es un médico con formación administrativa y económica y no un economista. Aunque pienso que esto último favorece que este tema de alta complejidad técnica pueda llegar a una audiencia no experta en economía.

Para cualquiera de nosotros es claro y obvio que esta inoportuna pandemia tiene y tendrá un potente impacto negativo en el desarrollo económico de países como el nuestro. Este efecto que es multidimensional ha sido confrontado con estrategias que se basan en planeación de escenarios, sin soporte en evidencia alguna. Estamos como los exploradores del pasado, sin brújula y sin GPS.

1. ¿EN QUÉ CONSISTE LA CRISIS ACTUAL EN COLOMBIA?

Es claro que la situación actual obedece a una emergencia de salud pública global, una crisis humanitaria. Más allá de teorías conspirativas sobre el verdadero origen del virus SARS-CoV2 en China y a partir de ahí al mundo. A este respecto las sociedades científicas mundiales han descartado que este virus haya sido producto de una manipulación de laboratorio y, por tanto, debemos creer que su nacimiento obedece a la deriva antigénica propia de este tipo de zoonosis. Para reducir el debate el virus ya está aquí, y por el momento aquí seguirá.

Colombia es un país situado en la franja de ingresos bajos a medios en el panorama económico mundial. Nuestro producto interno bruto (PIB) per cápita, es decir el valor monetario total de lo que se ha producido en Colombia durante un año, dividido entre la población colombiana para el año 2019 fue de casi 5800 euros. Es decir, si distribuyéramos el dinero que produjo Colombia en el año 2019 entre sus habitantes nos correspondería a cada uno un poco más de 21 millones de pesos (que obviamente no nos van a dar). Pues bien, en los últimos años este PIB ha crecido en valores de 3 a 3,5% anual, lo cual es bueno comparándonos con países similares. Pero esto claramente no ocurrirá así para el año 2020.

En síntesis, enfrentamos una emergencia de salud pública en un país con una economía en desarrollo, pero frágil y sin capacidad económica para afrontarla.

Muchos ven este escenario como la dicotomía entre salud y economía, entre salud y bienestar poblacional, entre médicos y economistas o como alguna vez escribí entre Hipócrates y Porter. Pues bien, no lo es.

Sin duda la vida de las personas es el bien fundamental de la sociedad, luego ella no entra en ninguna matriz de priorización, sin embargo, las medidas que se deben tomar para protegerla en escenarios como este pueden generar un grande y grave impacto sobre las cadenas de producción, la oferta, la demanda y obviamente sobre los stakeholders o actores del mercado global. Es importante por tanto definir como serán los esquemas de contención social ya que hoy (sin tratamiento estándar efectivo ni vacuna) esta es la única estrategia de contención y mitigación de la pandemia.

La dicotomía tampoco está entre salvar personas o empresas, como algunos políticos irresponsables han expresado. Si bien el colombiano tiende a ver al empresariado como un

grupo de privilegiados aprovechados, es ese tejido empresarial el mayor responsable del desarrollo económico nacional. En este escenario debe protegerse tanto a unos como a otros.

Otros tantos se esperan en el “aplanamiento de una curva”. Lo que llamamos curva es una tendencia estadística que, en Colombia refleja un estado de casos del pasado. Claro, esta tendencia sirve para que los matemáticos y/o epidemiólogos puedan proyectar posibles escenarios, pero el cambio en la tendencia no necesariamente es un indicador de victoria.

Entonces, la crisis actual en Colombia no es una dicotomía entre salud y economía y mucho menos una lucha por alcanzar una tendencia estadística.

Con esto en mente pasemos a hablar de los posibles escenarios futuros y sus estrategias.

2. ¿CUÁLES SON LOS ESCENARIOS POSIBLES Y SUS ESTRATEGIAS?

El mundo no estaba preparado para una pandemia, por tanto, no existen soluciones estándar. Hay modelos a partir de los cuales hemos aprendido el como podría afrontarse la crisis. Dentro de estos modelos tenemos:

- El modelo chino consistente en un confinamiento social masivo rápido y posterior adaptación de capacidades de respuesta.
- El modelo coreano basado en investigación estricta de los clústers de contagio y escalonamiento rápido de capacidades del sistema de salud mediante la realización masiva de pruebas de diagnóstico y seguimiento inteligente.
- El modelo británico y americano consistente en dos fases, inicialmente una mínima contención social apostándole a la inmunidad de rebaño y posterior adopción urgente del modelo chino.

Nuestro modelo se parece más al chino ya que nos concentramos en la contención social obligatoria y hemos realizado una rápida y pienso que adecuada adaptación (excepto por el número de pruebas realizadas) de capacidades del sistema de salud.

El gobierno decidió ampliar la contención social o la llamada “cuarentena” hasta el 27 de abril, sin duda una medida necesaria, pero la economía del país no podrá resistir un aislamiento mayor. ¿Qué pasará después del 27 de abril?, Considero que pasaremos a una estrategia que algunos denominan inteligente. Yo prefiero llamarla fragmentada, intermitente o en acordeón ya que se caracteriza por contención y liberación en forma escalonada y dependiente de la dinámica de la enfermedad.

Desconocemos la eficacia de la estrategia en acordeón ya que hasta el momento ningún país la está ejecutando. Será China el país a observar ya que a hoy es el único que podría entrar en ella. Esta estrategia lo que intenta es lograr un equilibrio entre el impacto en salud pública y el impacto económico.

Por lo anterior, es importante tener paciencia con quienes toman decisiones en nuestro país ya que se están generando políticas sin evidencia alguna y sobre escenarios hipotéticos con unas dinámicas muy rápidas.

La estrategia en acordeón debería ejecutarse identificando los siguientes segmentos:

a. Las características epidemiológicas de la población afectada, aumentando la capacidad masiva de pruebas para conocer la tendencia real, el índice reproductivo básico R_0 y planear su impacto en salud de acuerdo a las adaptaciones del sistema de salud ya ejecutadas.

b. La territorialización de la pandemia. En Colombia hay hoy 1000 municipios sin reporte de casos y las áreas rurales tienen menos probabilidad de la enfermedad. Debe evaluarse si esta tendencia continúa y replantear si el confinamiento social puede liberarse en dichas zonas o no.

c. La segmentación de los sectores económicos, Alemania por ejemplo ya está abriendo nuevos sectores para reactivar la economía como el sector de la construcción. En nuestro país podría pensarse en “reiniciar” algunos sectores críticos adicionales a los de servicios y salud que tenemos hoy.

La prioridad de cualquier estrategia debe continuar siendo el fortalecimiento de la salud pública teniendo como principio vital el proteger a los equipos sanitarios y optimizar el desarrollo de pruebas masivas rápidamente, esto tendrá un impacto también en la posterior reapertura de la economía.

3. ¿CUÁLES SON LOS IMPACTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES MÁS IMPORTANTES PARA COLOMBIA?

Respecto al tema económico y social, es imperativo que el gobierno mantenga unos mínimos vitales para la población y a la vez tome medidas destinadas a aliviar el impacto a los diferentes sectores de la producción.

Es importante también tener un plan de reactivación económica ante este choque de la oferta que es un efecto similar al de una postguerra.

Primero debemos tener en cuenta los siguientes panoramas coincidentes con Covid-19:

Hay una “guerra de petróleo” entre Rusia y Arabia Saudita, la cual no detallaré, pero que ha llevado a unos precios mínimos históricos del crudo. La economía colombiana proyectada para 2020, se trazó con un precio del crudo de 50 USD, hoy debido a la sobreoferta de petróleo no solamente tenemos un petróleo más barato sino más difícil de vender, pero además con unos mayores precios de lifting. Es decir: el precio es menor, casi no se vende y cuesta más sacarlo a dicha venta. El precio real del barril colombiano puede estar por debajo de 20 USD hoy. Calculemos el impacto de esto.

La rebaja en la calificación crediticia de algunas firmas calificadoras para Colombia. Esto nos sitúa como un país de riesgo para inversión. Se calcula en casi 90.000 millones de dólares el capital de inversión que las empresas americanas han retirado de los países latinos.

Lo anterior dificulta aún más el tener un flujo de ingresos que permita afrontar la pandemia.

El gobierno colombiano en forma responsable ha asegurado en primera instancia un flujo de dinero equivalente a 14,8 billones de pesos para mitigar la primera fase de la pandemia. Este es un periodo de alta incertidumbre y por tanto las estrategias han sido inicialmente tomar recursos de fondos de estabilización como el FAE que era lo más rápido. El siguiente paso han sido los créditos con organismos multilaterales como el banco mundial (250 millones de dólares). Una vez agotados estos mecanismos debería pasarse a otros extraordinarios como el préstamo del banco de la república, pero sin duda sería en una fase posterior. Algunos ya hablan de liberar la regla fiscal colombiana para permitir mayor endeudamiento.

Sin embargo, estas medidas, aunque necesarias, serán insuficientes por varios motivos, entre ellos:

- La clase media vulnerable corresponde a 40% de la población colombiana (8 millones de hogares). La pobreza multidimensional en Colombia es de 19,6% y esta crisis para estos grupos es de un impacto mayor. Un 67% de los colombianos están en la franja de vulnerabilidad de la pobreza, con un riesgo alto de caer en ella. Los programas de asistencia social como Familias en Acción son necesarios y cruciales, pero en realidad son 10 millones de hogares en necesidad y estos programas pueden llegar solo a 7 millones lo cual genera una gran brecha de cobertura.
- El plan de reactivación económica se calcula en 50 a 60 billones de pesos (3 a 6% del PIB) para un estimado de 3 meses. USA y Europa han proyectado que su plan de reactivación económica podría estar en el orden de 22% del PIB. Esta cifra dependerá del impacto medido en los primeros 3 meses de pandemia y aún no lo sabemos.
- Las cifras de crecimiento económico calculadas por Fedesarrollo, quienes habían proyectado un crecimiento del PIB para 2020 en 3,5%, hoy son de 2,5% en un escenario optimista y de 0,4% en uno pesimista. Otros aún más pesimistas plantean un decrecimiento de -3.9%. Pero además se habla de una tasa de desempleo proyectada en 19,5% e inclusive mayor.

La protección del empleo es esencial. Colombia tiene 22 millones de empleos formales que es en donde deben enfocarse las medidas para evitar el despido masivo. Esto debe lograrse mediante el apoyo al tejido empresarial y a las cadenas productivas. La caja de las empresas tiene una duración de 1,8 meses en promedio. Si no se sostiene de alguna forma a las empresas se va a generar una oleada de despidos. En Colombia el empleo formal lo produce solo el 1,2% de las empresas (19.000 empresas) y estas son las que aseguran la cadena de producción hacia abajo. Esto incluye no solo a las PYMEs. Se les está dando liquidez a través de la banca, pero esto claramente colapsará ya que conlleva un alto riesgo para el sector bancario.

Según la ANDI, el 70% de las empresas están en riesgo de quiebra. Ya hay algunas empresas de diversos sectores económicos que están acogiéndose a la ley de quiebra. Muchas de ellas tienen sus mercados en Europa y Asia y por tanto están en graves problemas. La ley de insolvencia en Colombia (ley 1116) está siendo revalorada por el gobierno para implementar preacuerdos de insolvencia en los cuales el deudor llega a un acuerdo privado de reorganización con sus acreedores para minimizar el impacto.

Debe existir un balance entre obligar a las empresas a mantener sus nóminas, así como sus obligaciones de pagos, pero si esto no se flexibiliza podrían generarse mayores quiebras y obviamente una oleada de despidos. Se habla de alivios empresariales como la congelación de la deuda, la reducción de salarios, el no pago de parafiscales y de cajas de compensación etc., pero estas medidas también tienen un gran impacto sobre otros actores de la economía.

Ni hablar del efecto en otros sectores que no trataré como el educativo y el de salud, este último es mi sector, pero requiere un análisis independiente dada su alta complejidad. Según McKinsey y Co los sectores productivos de mayor impacto negativo por la pandemia son: Petróleo y gas, industria aeronáutica, turismo, aseguradores (de vida y salud) y otros servicios financieros. La mayoría de estos sectores regresarán a cifras pre Covid-19 hacia el primer semestre del año 2021.

Por todo lo anterior se hace imprescindible la reapertura de la economía, pero esta debe ser gradual, identificando primero como se van a abrir algunos sectores a través de protocolos de protección para los trabajadores. Hoy hay un protocolo generalizado para todos los sectores, pero deben generarse lineamientos específicos para abrir progresivamente los sectores que puedan abrirse como la construcción, la confección y algunos servicios.

El país tiene limitaciones, pero también oportunidades en miras a la reactivación económica. Hoy las medidas son inmediatas y casi intuitivas, pero estas deben ser muy pensadas para que no tengan un mayor impacto futuro.

Un último factor crítico es la seguridad. A este respecto, las autoridades deben estar coordinadas y tener datos y roles muy claros, concertados con los mandatarios locales. Hay personas que tratan de tomar ventajas políticas de la situación, algunos de estos sectores inclusive desearían ver una gran crisis social que favorezca su postura de oposición irracional. Colombia es un país de tradición violenta, cuyos indicadores en esta materia venían mejorando, pero si no hay respuesta efectiva con las estrategias de apoyo social se pueden generar hechos de violencia masiva favorecidos por el desespero y el aprovechamiento de la coyuntura por algunos inescrupulosos con poder mediático.

La tasa de desempleo se relaciona con la tasa de violencia por lo cual es de altísima sensibilidad este tema. El peligroso coctel de alto desempleo, narcotráfico, minería ilegal, el fenómeno venezolano etc, combinados con la situación actual podrían generar dinámicas sociales violentas y un colapso social.

4. ¿CUÁLES SON LAS OPORTUNIDADES DE ESTA CRISIS?

Toda crisis, inclusive las macondianas como esta traen oportunidades. Una de ellas es la transformación empresarial, la migración de las empresas a otros sectores es necesaria, por ejemplo, las empresas de confección deberían incursionar en la producción de elementos médicos y quirúrgicos no solamente para el país sino para las naciones vecinas. Ya algunas empresas como Indumil han empezado a elaborar camas hospitalarias aportando a la ampliación de las capacidades del sector salud.

Otra oportunidad para la cual Covid-19 ha sido el mayor catalizador es la transformación digital empresarial. En salud por ejemplo ha habido una migración masiva a telemedicina y asistencia remota, en ello no me detendré. Esto obviamente requiere definiciones claras sobre como formalizar el ambiente laboral online y replantear la estrategia de productividad del futuro post covid-19.

Los lideres del mundo post Covid-19 deben pensar y actuar en 5 horizontes R, adaptados de McKinsey y Co:

Resolver los retos de salud publica que el virus genera con la menor disrupción posible a las cadenas de producción básicas

Resiliencia consiste en manejar los retos que trae el impacto económico, dentro de ellos esta la adaptación y el sostenimiento del nuevo ambiente laboral online y remoto.

Retornar es decir crear un plan detallado para regresar a los negocios.

Reinventarse es decir pensar en la nueva normalidad y las nuevas dinámicas económicas apalancadas por la transformación digital vertiginosa derivada de este escenario.

Reformar es decir tener claro como este escenario transformará el entorno regulatorio y el ambiente competitivo de la industria en el futuro inmediato.

Colombia es un país de crisis endémica. Nuestras dinámicas sociales giran en torno a la incertidumbre y a la turbulencia sociopolítica. No es esta la primera ni la última ocasión en que tendremos un panorama adverso del cual tendremos que salir. Por supuesto que habrá un fuerte impacto en nuestra realidad económica, pero saldremos vivos de esta y de las demás.

Nuestro principal capital hoy son la solidaridad y la resiliencia, además de un sector salud que -a pesar de sus detractores- se ha fortalecido a través de los años y que es un activo

nacional. Es necesario como colombianos ver la realidad o lo mas cercano a ella, pero también ser optimistas en medio del caos, tener inteligencia colaborativa y además poner en funcionamiento esa innovación frugal que otros llaman “malicia indígena” en esta oportunidad única para evaluar nuestra madurez como nación.

Actividad

Responder en el cuaderno

1. En base a las lecturas anteriores haz una lista de afectaciones económicas que se sufrirán con ocasión de la actual situación sanitaria en el mundo.
2. Explica cada uno de los 5 canales de afectación de la economía en américa latina con ocasión del covid 19
3. ¿Qué medidas económicas, fiscales y monetarias están tomando los gobiernos?
4. ¿Qué oportunidades y potencialidades presenta la crisis para la economía global?
5. Responde en tu cuaderno y con tus propias palabras cada uno de los siguientes ítems, en base a la lectura anterior.
 1. ¿En qué consiste la crisis actual en Colombia?
 2. ¿Cuáles son los escenarios posibles y las políticas para afrontarlos?
 3. ¿Cuáles son los impactos económicos y sociales más importantes para Colombia?
 4. ¿Cuáles son las oportunidades para la Colombia post Covid-19?
6. Redacte un texto de mínimo 20 líneas, en el que expliques tu propia opinión y punto de vista a cerca de la afectación económica que pueden llegar a vivir las personas de nuestra comunidad como consecuencia de la actual pandemia. Debe plantear al menos una alternativa de solución a la misma y utilizar mínimo un ejemplo para explicar la situación
7. Diligencie el siguiente cuadro comparativo entre los dos textos planteados y el que usted elaboró.

DIFERENCIAS	SEMEJANZAS